

Perú

El desempeño económico del Perú se caracterizó por una demanda interna dinámica y un deterioro de las condiciones externas, que se tradujo en presiones inflacionarias, una baja de los términos del intercambio, fuertes movimientos de capital que aumentaron la volatilidad cambiaria y —hacia fines de año— peores condiciones de financiamiento y gran incertidumbre respecto de la evolución de los mercados mundiales. Aun así, gracias a la inversión y al consumo privado, el crecimiento del PIB volvió a acelerarse, alcanzando una tasa superior al 9%. La inflación, que ya había superado los niveles previstos a fines del año anterior, se incrementó con el transcurso de los meses y se estima que termine el año con una tasa superior al 6%.

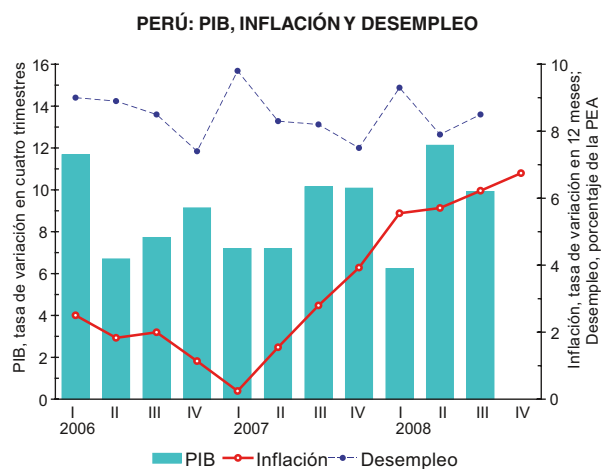
El dinamismo de las importaciones y el deterioro de los términos del intercambio contribuyeron al déficit de la cuenta corriente, que ascendió a cerca del 4% del PIB. Sin embargo, gracias a la elevada inversión extranjera directa, nuevamente aumentaron las reservas internacionales netas. Ante el difícil entorno global y las tasas de interés más altas, se espera una menor expansión de la actividad en 2009, de alrededor de un 5%. La inflación empezaría a ceder gradualmente y se acercaría al rango meta a fines de 2009.

Durante el primer semestre los principales retos de la política económica fueron la aceleración de la inflación y la apreciación cambiaria, mientras que en el segundo, las autoridades se dedicaron a contener el impacto de la crisis financiera internacional en la economía peruana.

Para evitar que el alza de los precios, sobre todo de origen externo (combustibles, alimentos) creara expectativas de aumentos generalizados de los precios al consumidor, se incrementó la tasa de interés de referencia sucesivamente de un 5,0% a inicios de año a un 6,5% en septiembre. Dado que al mismo tiempo se redujeron las tasas de interés en los Estados Unidos, se atrajeron flujos de capital a corto plazo, que hicieron descender el tipo de cambio. Para contrarrestar esta tendencia y simultáneamente frenar la expansión del crédito, las autoridades aumentaron en varias ocasiones el encaje legal (de un 6% a un 9%) y el encaje marginal (al 25% en moneda nacional y al 49% en moneda extranjera) y se encarecieron las transacciones para los no residentes.

Durante el primer semestre, además, el banco central adquirió 8.700 millones de dólares, con lo cual sus reservas aumentaron a 35.500 millones.

De esta manera se logró frenar la entrada de capitales a corto plazo y por ende la apreciación del nuevo sol. Sin embargo, en el contexto de un alto crecimiento económico y un fuerte aumento del número de los deudores, el crédito del sistema financiero al sector privado siguió expandiéndose a pesar de estas medidas y alcanzó tasas elevadas (un 28,5% a mediados de octubre).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Como una medida de política fiscal tendiente a contener la inflación, las autoridades subieron la meta del superávit del sector público no financiero a un 2,7% del PIB. El elevado crecimiento económico contribuyó a un nuevo incremento real de los ingresos fiscales (un 8% hasta octubre), si bien con un dinamismo menor que en años anteriores. La recaudación real del impuesto general a las ventas creció en este período un 20%, mientras los ingresos reales por concepto del impuesto a la renta aumentaron solo levemente, sobre todo a causa de los precios más bajos de los recursos naturales de exportación. En consecuencia, para el año en su conjunto, se estima que los ingresos del gobierno central sufran una moderada reducción como proporción del PIB.

Por otra parte, continuaron los esfuerzos por reactivar la inversión pública y, hasta octubre, los gastos de capital del gobierno central crecieron un 32% en términos reales, mientras el gasto corriente se redujo en términos del PIB a causa, sobre todo, de los menores pagos de intereses. Esta evolución permitió aumentar los recursos del Fondo de Estabilización Fiscal, lo que facilitaría la aplicación de políticas contracíclicas en caso de que la crisis externa tenga un impacto mayor que el previsto en el desempeño de la economía peruana.

La profundización de la crisis financiera estadounidense y el contagio de otros mercados se reflejaron a partir de septiembre, entre otras cosas, en un marcado descenso de los indicadores bursátiles, el encarecimiento del crédito externo (aumento del riesgo país) y una mayor preferencia por la liquidez en dólares, que elevó su proporción en la liquidez total del sistema financiero de un 29,6% en agosto a un 36,2% en octubre. En este contexto, y entre otras medidas orientadas a incrementar la liquidez del sistema financiero, las autoridades vendieron 5.685 millones de dólares (hasta noviembre) de las reservas acumuladas previamente, exoneraron del encaje a los créditos a largo plazo provenientes del exterior y eliminaron el encaje marginal en moneda nacional mientras en moneda extranjera lo redujeron a un 35%, entre otras medidas orientadas a incrementar la liquidez del sistema financiero.

Aun así, el nuevo sol se depreció durante el segundo semestre y el tipo de cambio real bilateral con relación al dólar se ubicó en octubre en un nivel similar al mismo mes del año anterior, aunque para el promedio del año se registra una apreciación. En el caso del tipo de cambio real efectivo, esta apreciación fue más marcada y se mantuvo hacia el fin de año (alrededor de un 4% en octubre).

La aprobación del tratado de libre comercio por parte del Congreso estadounidense abrió el camino para su entrada en vigencia en 2009, tal como el tratado con el Canadá, y a fin de año culminaron las negociaciones con China.

PERÚ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2006	2007	2008 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	7,6	8,9	9,4
Producto interno bruto por habitante	6,3	7,6	8,2
Precios al consumidor	1,1	3,9	6,7 ^b
Salario medio real	1,2	-1,8	2,6 ^c
Dinero (M1)	22,4	30,7	27,3 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	2,8	1,0	-3,3 ^f
Relación de precios del intercambio	26,5	3,6	-7,0
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	8,5	8,4	8,3 ^g
Resultado global del gobierno central / PIB	1,5	1,8	2,3
Tasa de interés pasiva nominal	3,4	3,5	3,3 ^h
Tasa de interés activa nominal	17,1	16,5	16,7 ^h
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	26 447	31 298	35 868
Importaciones de bienes y servicios	18 295	23 870	34 772
Saldo en cuenta corriente	2 757	1 505	-5 635
Cuentas de capital y financiera	-30	8 082	9 095
Balanza global	2 726	9 588	3 460

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2008.

^c Dato correspondiente a junio.

^d Variación en 12 meses hasta octubre de 2008.

^e Una tasa negativa significa una apreciación real.

^f Variación del promedio de enero a octubre de 2008 respecto del mismo período del año anterior.

^g Estimación basada en datos de enero a octubre.

^h Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

A pesar del menor ritmo de crecimiento del último trimestre, el producto habría registrado una tasa superior al 9%, siendo la demanda interna el componente más dinámico, con elevadas tasas de crecimiento de la inversión, tanto privada (alrededor de un 25%) como pública (más del 50%), y un significativo aumento del consumo de los hogares (alrededor de un 8%). Por otra parte, las exportaciones mejoraron su desempeño respecto del año anterior si bien perdieron dinamismo hacia fin de año, mientras la expansión de la demanda interna estimuló las importaciones, que se incrementaron más de un 20% en términos reales.

El alza del precio de los alimentos importados y de los combustibles aceleró el incremento del IPC, que en noviembre llegó a un 6,75%, claramente por encima del límite superior de la meta de inflación (3%). Se proyecta que la reducción de los precios internacionales y el moderado enfriamiento de la demanda interna contribuyan a un descenso gradual de la inflación en 2009.

El gran crecimiento económico estimuló la demanda laboral y entre enero y septiembre el empleo en las empresas formales se elevó un 8,9%, si bien con tendencia decreciente a partir de mediados del año. Por otra parte, se contrajo el empleo en microempresas y el trabajo independiente, de manera que (en Lima Metropolitana)

la tasa de ocupación bajó 0,4 puntos porcentuales durante los primeros tres trimestres del año y solo gracias a una baja de la participación laboral la tasa de desempleo se mantuvo sin grandes cambios. Por otra parte, a pesar del repunte inflacionario, los salarios reales crecieron un 2,6% (junio).

El dinamismo de las importaciones de bienes y el aumento del déficit en la cuenta de servicios comerciales incidieron en el fuerte descenso del superávit comercial, de un 6,9% del PIB en 2007 a alrededor del 1% en 2008. A ello contribuyó el deterioro de los términos del intercambio (un 7% estimado para el año en su conjunto), con el cual se invirtió la tendencia vigente desde 2002.

Además, como se mantuvieron las elevadas transferencias a cargo de la renta de factores, el superávit de la cuenta corriente de los últimos cuatro años se transformó en un déficit de alrededor del 4% del PIB.

Por otra parte, el sector privado recibió cuantiosos flujos de capital, sobre todo en términos de inversión extranjera directa, mientras el sector público continuó con la política de desendeudamiento externo y se hicieron pagos anticipados a la Corporación Andina de Fomento y de bonos Brady. Como saldo de un incremento de la deuda externa privada y una reducción de la pública, la deuda externa total se contrajo de un 30,3% del PIB a fines de 2007 a un 27,8% a fines del tercer trimestre.